

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Pensar la letra.

Fuentes Esparza, Mariela.

Cita:

Fuentes Esparza, Mariela (2013). *Pensar la letra. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/712>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/aSq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PENSAR LA LETRA

Fuentes Esparza, Mariela

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo se enmarca en la Investigación UBACyT P056. Lógicas de la Castración - Límites del Campo y gira en torno al concepto de letra, sus antecedentes y el planteo hacia el final de la enseñanza de Lacan, para poder pensar los efectos en la cura ligado a la lógica y a las matemáticas y su operatoria.

Palabras clave

Palabra, Letra, Borde, Sin-sentido

Abstract

THINK LETTER

This work is part of the Research UBACyT P056. Logics of Castration - Limits of Field and the Seminar on 17th and 20th around the concepts of castration and analyst as the one who produces it. It also states the concepts that organize such theory and allows that operation.

Key words

Word, Letter, Edge, Non-sense

“La originalidad de Freud-que es la única que permite comprender el efecto de su obra- es el recurso a la letra. Es la sal del descubrimiento freudiano y de la práctica analítica. Si no quedase fundamentalmente algo de eso aún, hace mucho que nada quedaría del psicoanálisis. Todo se desprende de ahí.”¹

A lo largo de toda la enseñanza de Lacan, su indicación fue clara: “volver a Freud.” La idea de este retorno durante los primeros años, y en vistas de las interpretaciones erróneas y de los “postfreudianismos” que proliferaban por aquellos tiempos nos obliga a leer a Freud “palabra por palabra”, o “*al pie de la letra*.” Entendamos esto, en primer término, en la plenitud de su sentido: “enteramente y sin variación, sin añadir ni quitar nada” y veremos que la expresión “*al pie de la letra*” es una locución adverbial que significa “literalmente”, y decir o copiar un texto “*al pie de la letra*” quiere decir transcribirlo palabra por palabra. La traducción literal (*ad verbum* o *ad litteram*) era antiguamente la que se hacía palabra por palabra y que los estudiantes (y a veces los glosadores) escribían debajo del texto original, poniendo “*al pie de cada palabra latina su equivalente castellana*”. Ese tipo de traducción fue denominada “*ad pedem litterae*” y de esa expresión salió la locución “*al pie de la letra*”². Intentaremos ver qué implicancias tiene esta temprana y constante indicación.

Como sabemos, en los primeros años de la enseñanza de Lacan, el registro simbólico y la palabra: “único *médium* del psicoanálisis” adquirieron gran importancia. Esta idea de palabra, será repensada más tarde con el planteo original del concepto de significante y con la idea de letra que, vía la definición de estructura como “*grupo de elementos que forman un conjunto co-variante*,” permitirá un “*conocimiento exacto del orden propio del significante y de sus propiedades, porque sin él, [nos dice Lacan], es imposible comprender cualquier cosa de la experiencia psicoanalítica.*”³

Recordaremos que en “*La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud*” la letra es definida como “*el soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje*”; y como “*estructura esencialmente localizada del significante*” se inscribe en un lugar primero y “*produce efectos de verdad*”. El significante en cambio, y en tanto que marca, está inscripto y se puede nombrar.

A esta altura, los significantes tienen valor de letra y son leídos como cifra o escritura; están dispuestos en un espacio tipográfico y topológico y se establecen como elementos propios de la estructura fundada a partir de una falta y que a su vez se organiza según las leyes de dos tropos de la retórica: metáfora y metonimia. En estos primeros años, la definición de inconsciente queda ligada a la función de letra y la idea de significante, junto a la definición de estructura, será determinante en la constitución del sujeto.

Al mismo tiempo se formalizará la enseñanza de Lacan en términos de letras/matemas en tanto elementos que no permiten confusión por estar constituidos en una escritura matemática y por ello, son “*puntos de referencia fijos que no hay que reconsiderar cada vez en la discusión, dice Lacan, y no pueden eludirse una vez establecidos*”⁴ Con los matemas se crean relaciones de proporción, y en la letra queda mostrada la esencia del significante que fundamentalmente se distingue del signo.

A esta altura, todavía significante y letra son prácticamente sinónimos, y por ser la nominación del orden de la letra, quedará ligada al sujeto y a lo simbólico en la función del rasgo unario y en la definición del nombre propio. Así, el nombre propio se enlazará a la identificación del sujeto, al rasgo unario y la repetición también estará ligada a este rasgo unario original, que como tal, es coextensivo a la estructura misma del sujeto en tanto éste es pensado como repitiendo en el sentido freudiano. ¿Y qué es lo que la repetición busca repetir? Precisamente lo que escapa a la función de la marca porque la marca es original en la función de la repetición. “*Esto es algo que ya está en juego antes de que el sujeto sepa contar*”, dice Lacan, “*el significante por esencia es diferente de sí mismo y nada del sujeto podría identificarse allí sin excluirse.*”

La estructura del sujeto será definida entonces en referencia al significante y se desplegará luego en esta referencia con el concepto de rasgo en tanto carácter (como letra y escritura) porque es articulable y formalizable. El significante seguirá siendo en su definición, *aquel que representa a un sujeto para otro significante*; y por ello, ningún significante, aún siendo reducido a su forma minimal: la *letra*, podría significarse a sí mismo y podría nombrar al sujeto.

Avancemos un poco más para llegar al momento en que Lacan le da forma al concepto de goce porque a partir de ese momento comenzará a establecerse la diferencia entre el significante y la letra y quedará planteado que la escritura es definida como campo de repetición de todas las marcas y que un significante -por ejemplo, la letra (a)- “*en su presentación repetida no significa más que en tanto funcionamiento, una primera vez o una segunda vez.*”⁵

La letra adquiere así una función de borde y se estructura dentro de un universo de discurso que puede funcionar porque excluye justamente lo que no puede sostenerse escrito. La letra se excluye del discurso y no puede sostenerse escrita: es un borde.

El borde es un concepto que da cuenta de “*lo literal para fundar el litoral*”: borde del agujero que funda el margen entre el goce y el saber porque no hay relación recíproca entre ellos, entonces la letra no será una frontera sino un instrumento para la inscripción del discurso. ¿Y qué es lo que es posible escribir? “*Lo escrito es el goce.*” dirá Lacan. Y si bien la letra no es primera respecto al significante pero designa algo -cualquiera sea el saber del goce- tiene relación fundamental en la organización del discurso.

Como hemos dicho, a esta altura, la letra no se confundirá con el significante, porque “*la letra es en lo real y el significante en lo simbólico*”⁶, entonces la letra se apoya en el significante y toma lo necesario de la red significativa (de la escritura misma) para, desde allí, ser promovida a la función de borde. Por ello, los efectos de articulación que engendran estos discursos se producen en letras y por medio de ellas se designa lo real: “*lo real es lo que hace agujero en lo que es la apariencia de articulación.*”⁷ Esto es lo que nos enseña Lacan a la altura del Seminario 18.

De este modo, la letra será lo que permita cierta relación en la no relación y el lenguaje, que no puede dar cuenta de la relación sexual, va a promover una estructura de ficción progresando a partir ella. Por medio del inconciente se figura todo lo que pertenece al lenguaje y todo lo que Freud desarrolla. Pero no puede inscribirse allí nada de la relación sexual como tal; es por esto que, en lo relativo a ella, “*el ser hablante estará reducido a realizarla por la imposibilidad de escribirla.*”

Avanzando un poco más nos encontramos con que Lacan recurre a las matemáticas y a la lógica porque la letra, tomada de las matemáticas, tiene su soporte en la escritura misma y revela la gramática, que es lo único que se deja ver de lo escrito en el lenguaje. Por lo tanto, lo que se escribe es la letra que, por la teoría de conjuntos, permite abordar el concepto del “Uno” y así se puede hablar del “Uno” respecto de cosas que no tienen entre sí estrictamente ninguna relación. Con ese articulador lógico se puede poner juntos objetos del pensamiento, objetos del mundo, “*cosas absolutamente heteróclitas arrojándose el derecho de designar este conjunto con una letra*” y cada cual cuenta por “Uno”. De manera tal que la letra va a *hacer* los conjuntos, *son* esos conjuntos y funcionan como los conjuntos mismos y pueden ser pensados como el conocido axioma “*El inconciente está estructurado como un lenguaje*” porque los conjuntos los conjuntos son pensados *como* letras, a la manera de las letras.

En relación a la lógica, Lacan tomará las proporciones “*p entonces q*” y con este “*si esto, entonces, aquello*” y podrán sustituirse algunos elementos del lenguaje por una simple letra.⁸ Tomará también las categorías Aristotélicas de “*todos*”, “*algunos*”, la afirmación y la negación “*para escribir de otra manera palabras que muestren la ambigüedad que soportan acerca de la relación sexual, porque el funcionamiento del lenguaje, la articulación del lenguaje, no la puede escribir*”⁹ y así el lenguaje es algo que funciona “*para suplir la ausencia de la relación sexual.*”¹⁰

A esta altura la letra *es* en tanto que diferencia, lo “*que produce al sujeto y es diferente a lo que ocurre en la repetición*”¹¹ porque es la diferencia misma. El modo de pensarla es con la matemática, la teoría de conjuntos y el Uno como la diferencia misma. La idea de enlazar el discurso analítico con el matemático es “*porque, al decir de Lacan, sólo matematizándolo se alcanzará algún real*”¹² y valiéndose del lenguaje matemático -cuya estructura supone el uso de letras- el analista podrá escribir una letra y ella vendrá a marcar un lugar nuevo operando una transmutación del significante a la letra, ya que el significante no está ahí.

La propuesta es: vaciar los dichos del analizante de su sentido para

así tener la idea de la dimensión de lo Real. “*Vaciar de sentido ese decir, o sea no estudiar más que la letra. Y a partir de ella, inducir combinaciones, absolutamente chifladas*”¹³ nos dice Lacan. ¿Cómo hacerlo? Tomando la lógica y la topología. La primera, en tanto que ciencia de lo real que traza sus caminos pasando por lo escrito e indicando así que se puede vaciar de su sentido a las palabras, sustituyéndolas luego, por letras. Y la segunda que, matemáticamente definida, soporta letras y no supone un sujeto.

La letra es efecto de discurso, repetimos: es efecto; y por ello “*todo lo que se puede leer acerca del sujeto del inconciente no tiene nada que ver con lo que de ello se puede escribir.*”¹⁴ Por lo tanto, el analista con su escucha, producirá letra en lo que escuche del significante: producirá algo del orden de la inexistencia.

Lacan plantea en el Seminario 19 que sólo el símbolo (que existe) podrá hacer existir algo del orden de la inexistencia: podrá producir una diferencia, y de este modo, cero hace existir la inexistencia como marca de algo que no existía.

La inexistencia no es la nada, porque de ella nada podría surgir. La inexistencia es lo que se produce por pérdida de algo. Esto introduce nuevamente el concepto de *letra que será inherente a ese pasaje a lo Real. Es la invención*, -la creación de algo inexistente-, *es el escrito.*¹⁵

En el artículo sobre el Seminario “*... o peor*” Lacan se refiere a la creación como aquello que sólo podría producirse “*por una cierta tradición de la Escritura*”¹⁶. La Escritura con mayúscula, y la creación a partir de un vacío en el que aparecen o del cual provienen las cosas, porque sólo a partir de un vacío y una discontinuidad (marcada primero por el significante) es que la naturaleza del ser hablante ha quedado trastornada, alterada, aturdida.

El sujeto ha quedado “perdido”. Perdido en tanto hay que producirlo, y perdido en tanto una imposibilidad “de hacer bien” en la relación sexual; y seguirá siendo dividido por el lenguaje. Uno de estos registros hará referencia a la escritura, al rasgo unario, y en tanto carácter, a la letra; y el otro, al ejercicio de la palabra, al discurso concreto.

A modo de conclusión, y tal como hemos dicho al comienzo, de lo que se trata es de leer a Freud al pie de la letra, pero también a Lacan, quien nos dijo que “*la letra es algo que se lee a raíz de la palabra misma, se lee, y literalmente*”. Pero no es lo mismo leer una letra y leer. La letra se lee, no se conoce. En el discurso analítico se trata de lo que se lee más allá de lo que se ha incitado al sujeto a decir, que no es tanto decirlo todo, sino decir cualquier cosa sin vacilar ante las necesidades que se puedan decir.”¹⁷

La indicación será tomar la ambigüedad de cada palabra con esta condición: que no tengan sentido. Lo que Lacan nos propone es que *no confundamos las palabras con las letras*¹⁸ y por ello la utilización de los silogismos: para producir el vaciado de esos términos de todo sentido al transformarlos en letras que por sí mismas no quieren decir nada.

NOTAS

1 Lacan, J.: Seminario 3. Clase del 25 de Abril.

2 Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española.

3 Lacan, J.: Seminario 3 pág. 114.

4 Lacan, J.: Seminario 4 clase 24, 3 de julio 57.

5 Lacan, J.: Seminario 15 clase 11.

6 Lacan, J.: Seminario 18. Clase 7.

7 Lacan, J.: Seminario 18. Clase 2.

- 8 Lacan, J.: Seminario 16. Clase 2.
- 9 Lacan, J.: Seminario 18. Clase 8.
- 10 Lacan, J.: Seminario 20 clase 4.
- 11 Lacan, J.: Seminario 19. Clase 14.
- 12 Lacan, J.: Seminario 20. Clase 10.
- 13 Lacan, J.: Seminario 21 clase 11.
- 14 Lacan, J.: Seminario 20 clase 3.
- 15 Lacan, J.: Seminario 21. Clase 11.
- 16 Lacan, J.: "... o peor". Otros Escritos Pág. 575.
- 17 Lacan, J.: Seminario 20 clase 3.
- 18 Lacan, J.: Seminario 21. Clase 5.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Lacan, J.: El Seminario. Del Libro 1 al Libro 22.
- Lacan, J.: Escritos 1. "La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud".
- Lacan, J.: Otros Escritos. "Lituratierra". Paidós.
- Lacan, J.: Otros Escritos. "... o peor". Paidós.